



**PRESENTACIÓN DE
RAZAS DE GUERRA,
DE RICARDO ALCAÑIZ CAMBRA**

***Martes, 23 de octubre de 2007, 19:30 horas, Salón de Actos de
la FNAC***

Por Antonio Villanueva

PRESENTACIÓN DE
RAZAS DE GUERRA,
DE RICARDO ALCAÑIZ CAMBRA

***Martes, 23 de octubre de 2007, 19:30 horas, Salón de Actos de
la FNAC***

Por Antonio Villanueva

INTRODUCCIÓN

Buenas tardes, señor editor, querido Ricardo, señoras y señores.

El acto de hoy tiene mucho de bautismo literario del joven autor que tenemos aquí en la mesa, Ricardo Alcañiz, cuya novela, *Razas de guerra*, me toca ahora presentar.

La *opera prima* de un creador merece siempre respeto por cuanto tiene de inaugural, de abrir expectativas y crear trayectorias que luego se asientan o se desdibujan. Y más aún, cuando el artista es joven y tiene tanto camino por delante. Así que, primero de todo, bienvenido, Ricardo, a este Olimpo familiar, a este Parnaso o Parnasillo que formamos los autores de Aragón, y que ni es mejor ni peor que otros mundos; con sus dificultades y sus cosillas enrevesadas, también con sus espaldarazos y parabienes, como el que te damos en el acto de hoy.

Centrándome ya en la novela, *Razas de guerra*, quiero decir que es una narración trepidante, de poco más de doscientas páginas que se leen en

un santiamén. Recuerda esas películas de acción que nos dejan pegados a la pantalla y que nos tienen en tensión hasta que aparece la palabra “Fin”. La estructura de *Razas de guerra* es muy cinematográfica, con 28 capítulos-secuencia, continuos cambios de planos, personajes, enfoques... Parece casi un guión de cine, muy al modo anglosajón, como puede verse incluso en el título de los capítulos:

“En los alrededores del laboratorio. 4:30 a. m. 21 de marzo”.

“Piso franco de Nathan Holm. 9:40 a. m. 21 de marzo”.

El narrador es como una cámara que enfoca cuanto ve y salta de lugar y tiempo, pasa de exteriores a interiores (Londres, el laboratorio subterráneo, el despacho del presidente de GenCom...), salta de un año a otro (“ocho años después”, dice el capítulo 3) y de una hora a otra (“6:40 a. m.”, “7:00 a. m.”, “7:30 a. m.”). Es un narrador objetivo que no juzga, solo enfoca, pero que, como vemos, hace un poco de trampa, porque domina todos los resortes de la historia y conduce y empuja los hechos a voluntad hacia su desenlace. Sabe en cada momento dónde enfocar y a quién y cómo. El narrador omnisciente de la novela decimonónica se ha transformado ahora en un ojo de cámara que todo lo ve: el “Gran Hermano” que todo lo vigila.

La narración es lineal, con avance temporal progresivo. Se nos pone rápidamente en antecedentes en la primera parte, tras la que hay un lapso temporal de casi una década. Se organiza la trama en la segunda y tercera partes. Y después, en las partes cuarta, quinta y sexta, se disparan los acontecimientos de manera cada vez más apresurada hasta llegar al clímax final, el rápido desenlace.

Los diálogos son veloces, como todo en esta novela de acción, y la narración y la descripción, más bien austeras, funcionales, sirven para caracterizar esquemáticamente a los personajes o para enhebrar sus intervenciones.

La extensión del relato y de cada una de sus partes está economizada para que la lectura resulte fácilmente abordable y pueda leerse el texto sin mayores dificultades.

El final es también muy al modo americano, con un hombre poderoso, dispuesto a seguir manipulando, pero enfrentado a la opinión pública a la que deberá dar explicaciones, rendir cuentas de lo que ha hecho, convencer sobre cómo ha gastado el dinero de los contribuyentes.

De los protagonistas destaca su amoralidad, su ambición económica y de poder, su disposición para la traición, el asesinato, el negocio sucio, el espionaje. Son los típicos caracteres que se ven envueltos en su propio torbellino, traidores a su vez traicionados, asesinos asesinados. Sexo, espionaje industrial, muerte, tecnología sofisticada, laboratorios subterráneos, programas de investigación genética, secretos de Estado, son elementos del cóctel narrativo de Ricardo Alcañiz. La única relación humana que destaca contra ese fondo de corrupción es el sentimiento de amor que une a Nathan Holm y Alice Powers, pero tampoco acaba bien.

La ambientación de la novela es en el Reino Unido, aparecen el famoso MI5 y las fuerzas especiales del SAS, militares en activo y antiguos soldados entrenados para matar, hombres de empresa sin escrúpulos morales. El relato transcurre entre armamento sofisticado, ametralladoras,

pistolas automáticas, rifles de mira telescópica, helicópteros... Y la tensión entre los miembros del grupo va *in crescendo*, hasta que su convivencia se vuelve imposible, dispuesto cada uno a traicionar a los demás, matarlos, abandonarlos, etc.

La empresa en donde sucede todo esto es GenCom, una supuesta compañía farmacéutica independiente, pero que en realidad está participada por el Gobierno británico y se dedica a la ingeniería genética con fines poco confesables. Su rival es otra empresa, Laboratorios Power, muy mermada en cuota de mercado y económicamente desde la aparición de la primera, dispuesta por supuesto a robar los productos de su enemigo.

Hay también unos horribles monstruos mutantes, resultado de la manipulación en el laboratorio, llamados DOW, acrónimo formado con las siglas *Dogs of War*, *Perros de Guerra*, que dan título a la novela, y que, al verse libres por cambalaches empresariales a los que son totalmente ajenos y tramas de espionaje industrial con desenlaces inesperados, arman de las suyas llenando todo de terror.

El lenguaje es un mero vehículo de la acción, sin pretensiones literarias. Digamos que es el vínculo que permite al lector seguir la trama, que lleva directamente al suceso; es lenguaje transparente, no opaco, sino directo. No quiere retener la atención del lector en sí mismo, en las palabras que lo forman o la estructura que lo conforma, sino que sirve para capturarlo emocionalmente, para hacerlo tremolar de suspense y llevarlo hasta el desenlace.

Explicados entonces los principales elementos que configuran la novela *Razas de guerra*, cabe preguntarse por el sentido de la ficción

novelesca, y de esta ficción en particular. ¿Para qué escribe el escritor, para quién?

En primer lugar, y evidentemente, la novela de acción cumple una función muy obvia, que es la de entretener. *Razas de guerra* es una novela entretenida, de lectura fácil, amena y de ritmo trepidante, como ya hemos dicho antes, de esas que uno coge y no deja hasta el final. En ese sentido, no defrauda a quien la lee.

En un nivel un poco más profundo, hay que decir que *Razas de guerra* es una novela que promueve también la reflexión. Tras la lectura podemos plantearnos cuestiones sobre el mundo en que vivimos.

Por ejemplo, ¿quiénes son los verdaderos monstruos, los DOW, los gobiernos, los militares, los espías, los ejecutivos, los políticos, las personas sin escrúpulos, todos nosotros como cómplices de una sociedad que todo lo sacrifica en los altares del sexo y el dinero? ¿Son válidas las razones de Estado? ¿Es admisible el espionaje por supuestas “razones patrióticas”? ¿Se ha terminado realmente la *guerra fría* entre los estados?

También está aludido en el relato el tema de la manipulación genética, la espinosa cuestión de la bioética y cuáles sean sus fronteras, hasta dónde se puede o se debe investigar y con qué finalidades y financiación.

O qué se hace con el dinero de los impuestos, si se gastan de la manera adecuada financiando programas científicos o militares aceptables, si deberían emplearse de otra manera.

O cuál es la calidad de la información que tenemos. Porque continuamente se nos dice que vivimos en la sociedad de la comunicación, pero en *Razas de guerra* vemos que hay muchas cosas de las que no se informa a los ciudadanos. ¿Son aceptables los secretos de Estado, deben ser mantenidos o desvelados?

En *Razas de guerra* no hay moralina o moraleja, solamente acción. El autor ha renunciado a ese tipo de planteamientos de profundidad moral. Él simplemente nos cuenta los hechos con eficacia narrativa y deja que el lector saque sus conclusiones o relacione los sucesos libremente con planteamientos de tipo intelectual o ético. Él presenta unos personajes movidos por impulsos que podríamos catalogar de “bajos”: la traición, el dinero, el poder, el sexo... Pero se abstiene de más indicaciones. En esta novela hay un margen para el lector, quien deberá suplir con sus propias razones las ausencias deliberadas del narrador.

Voy terminando ya. *Razas de guerra* es una novela prometedora, inaugural. Se edita dentro de una colección bien consolidada como es “Narrativa Mira”, de Mira editores, que tiene títulos de autores prestigiosos tales como Michel del Castillo, Santiago Lorén, Ángeles de Irisarri, Alfonso Zapater, Juan Bolea, Miguel Mena, Antonio Fernández Molina, Clemente Alonso Crespo, Joaquín Carbonell, Ángela Labordeta, Ramón Acín, Antón Castro y José Luis Cano, Félix Romeo, Manuel Vilas...

Bien está que el editor apueste también por valores jóvenes, noveles como Ricardo Alcañiz, a los que tiende la mano, y que no excluya ningún género literario en su plantel, pues en Mira se han editado memorias, novelas, ensayos, dietarios, etcétera, y con la de Ricardo, novelas de acción o de ciencia-ficción, pues tiene un poco de ambos géneros.

Imprescindible además que las instituciones públicas apoyen, sigan apoyando, la tarea de autores y editores, porque sino difícilmente podrán cumplir aquellos su ilusión de comparencia pública ante el lector, con obras sugerentes que puedan enriquecerle sentimental, intelectual y humanamente.

Leyendo *Razas de guerra*, novela emocionante, de acción, ustedes ayudarán a ese bautismo literario del autor, pasarán un rato entretenido, obtendrán elementos de reflexión sobre el mundo en que vivimos. Y quién sabe, quizás Ricardo nos sorprenda en el futuro con nuevas narraciones, quizás haya encontrado definitivamente su género literario, su camino y su aportación a la literatura, o quizá cambie de rumbo y busque nuevas maneras.

De todo ello, en su momento, daremos cuenta. Y ojalá que estemos aquí para contarlo.

Muchas gracias por su atención.

Más información sobre *Razas de guerra*, de Ricardo Alcañiz:

- <http://notcf.blogspot.com/2008/03/razas-de-guerra-de-ricardo-alcaiz.html>
- <http://www.miraeditores.com/busqueda.php?accion=detalle&id=20071004153655924132>
- <http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/noticia.asp?pkid=408290>
- <http://portal.aragon.es/portal/page/portal/LIBRO/BIBZARAGOZA/GUIASLECTURA/Aragoneses.pdf>